

17 *Quid?* Que hiziste, quando pecaste: Ofendiste à tu Dios, à tu Criador, à tu Redéptor, à tu Padre, al Esposo de tu alma. Injuriasste al Pastor, q̄ te guiò siépre, al amigo mas fino, y de interésado, al Maestro, q̄ te enseñaua, al Medico, que curaua tus doléncias. *Quid?* Que hiziste? Despreciaste al Legislador supremo, à aquel Señor de quien dependias en todo, à quien se hizo Hóbre por ti, y diò por ti la vida en vna Cruz: à quié es digno de infinito amor, à quien jamás se càsò de sufrirte, y esperar te. *Quid?* No hiziste caso de sus leyes, despreciaste tus amenazas, trauiste en poco sus juyzios, sabiendo, q̄ tenia Inferno eterno para castigar sus agrauios. *Arguam te.* Como así te burlaste de su Iusticia? Como no temiste su indignacion? *Quid?* Que hiziste? Te conjuraste contra la vida de el mismo Dios, te rebelaste contra tu legitimo Señor, y Rey, te opusiste con indecible atreuimiento à todos sus atributos, quebrantando sus leyes, aseando su semejança, acozando su Sangre, y despreciando por vn vil deleyte, su bondad amabilissima. *Quid?* Echaste de tu alma al Espíritu Santo, su gracia, sus dones, y virtudes con ignominia, por hospedar en ella al Demonio: perdiste volútariaméte todo el caudal de merecimientos, que con la gracia auias adquirido:

cóuocaste contra ti à todas las miserias, y males temporales, y eternos; llamaste contra ti la ira de todo vn Dios: *Arguam te,* y a veniste à sus manos, quié te librarà de su Iustissima indignacion?

18 Mas: *Vbi?* En donde pecaste? En su presencia, no a escondidas, sino en las casas, en las calles, en las plaças, y aun en los Téplos: tã sin vergüença, como si el pecar fuera obrar bié. *Quoties?* Quãtas vezes? No vna sola, sino muchísimas, añadiendo culpas a culpas en todas edades, y cótra todos los Madamiétos. *Quibus auxilijs?* Cò que medios pecaste? Con los mismos dones de Dios; con el ingenio: salud, hazienda, y demas bienes, q̄ te diò para seruirle. *Cur?* Porque pecaste? Porque respeto: Fue por contentar a otro Dios: No, sino por dár gusto a Lucifer, al múdo, y a tu carne. Porque conueniencia: Por ninguna. Mas quisiste ser vil esclauo de Satanas, que hijo querido de Dios: *Cur?* Porque interés: Fue por conseguír alguna Bien uenturança: No, sino por complacer a vn apetito de bestias, perdiendo hõra, salud, hazié-la, y la Bien auéurãça prometida. Porque trabajos: Tan mal te iba en casa de tu Padre Dios, que te passaste a seruir a su enemigo: Te ha tratado mejor el Demonio: Dígalo tus çozobras, inquietudes,

temo:

temores, fatigas, y miterias; y lo diràn aora los tormentos de toda vna eternidad: *Arguam te.*

18 Aun mas: *Quomodo?* De que modo pecaste? Cò summa desvergüença, sin respeto à Dios, à sus leyes, à sus Téplos, y à sus Ministros. *Quomodo,* pecaste escádalo saméte, haziendo officio de Demonio có tus proximos, atrastrádolos có tu mal exemplo à pecar. *Quomodo,* pecaste có deshõra de Dios, y de su Iglesia, dãdo à los Infeles, y Hereges, ocasion de q̄ blasfemé de su Sãto Nõbre: *Arguam te.* Y quando pecaste? *Quando?* Despues de hecho Dios Hombre: despues de auer dado por ti la vida en vn palo, afretosamente. *Quãdo?* En el tiépo, q̄te hallauas mas fauorido de su mano liberal. Y quantas vezes en el dia, que se hospedò en tu pecho? *Arguam te.* Que responderàs (pecador) al verte cóprehédido en todas estas circunståncias de pecados? Desdichado de ti, y mil vezes desdichado, si aguardas à aquella hora à buscar, que responder, quando te veràs conuuido de la verdad.

20 Tomò Achan, contra el mandato de Dios, vnas alhajas de el saco de Iericò: enojado su Magestad ordena à Iosue, que busque en el exercito al delincuente. Hizose aquella diligencia de las suertes, por Tribus, por familias, por casaf, y por sugetos, y vino à descu-

Tom. 2.

brirse ser Achã, el q̄ quebrò la ley: *Inuenit Achã filium Charmi. Iosue 7* Presto, dize Iosue: todo el Pueblo tome piedras, y muera este atreuido: reduzga el fuego à cenizas todas sus alajas. Y se executò: Si. Cõsta del Texto: *Lapidauit eũ omnis Israel. &c. Cõfesso,* q̄ me causa admiracion este castigo. Oidme la razõ: Es así, q̄ pecò este hõbre: pero tãbien es así, q̄ reconociò su pecado. No solo lo reconociò, sino q̄ lo cõfessò à Iosue, y muy por menor le dixo todas sus circunståncias: *Verè ego peccauit Domino Deo Israel. & sic, & sic feci.* Pues se confessa su delito con sus circunståncias todas, por que ha de ser sentenciado con tal rigor? Señor, y Dios mio: y vuestra piedad, y vuestra misericordia? No es ya tiempo de usar de ella, dize el Abad Rupertto: *Non vllam mereri etiam Rupertto. Es verdad, dize, que Achan descubrió su culpa có todas sus circunståncias, pero fue forçado de la suerte, que lo cóprehédido, sin que te pudiera excusar. No fue el descubrir la, cõfessarla, no fue arrepentirse de ella: sino verse obligado de la suerte, sin poder hazer otra cosa. Por esto experimenta inexorables los filos de la Diuina indignacion. Si Achan con tiempo huiera confesado su delito, si hallara piedad, y misericordia; pero quando despues de citado de la suerte lo mani-*

O 2 fiesta,

fiesta, entonces ya no es tiempo del perdón, sino del castigo: Non vllam mereri veniam debuit (concluye Ruperto) ante enim turbatus est Israel, quam ille reatum agnosceret. (Aora) Et ante fors veridica, Deo anihore, prodidit personam, quam ipse culpam. Que horror, que asombro será el del pecador, quando se vea obligado en el juizio à reconocer todos sus pecados, cõ todas sus circunstancias: Et sic, & sic feci, no ya para que se le perdonen, sino para q̄ por ellos lo castiguen: Verdaderamente, que será cosa insufrible, y mas al verlos ponderados del mismo Dios: Arguam te, & statuatam contra faciem tuam.

§. IV. Inyrgio, y cargo de los pecados de pensamiento.

21 PERO vengamos à ver este espantoso cargo con distincion: Firmidables lib. de bri aperientur, dize S. Eftren, in ver. pœ quibus scripta sunt opera nostra, nit. c. 5 & actus, & verba, & quacumque egimus in hac vita: nec solum lib. de actus, sed & cogitationes, & intentiones cordis scriptæ erunt. Se homin. abrirà (dize) el formidable libro de la conciencia, en donde in Ps. I estàn escritas todas las obras, todas las palabras, y hasta el mas escondido pensamiento, y intencion oculta del coraçon, y se le hará cargo de todos al pe-

gador, vno por vno. Así dezia el Sabio: Cogitationes vestras Sap. 6: scrutabitur, y el Apostol: Mani- 1. Cor. festabit consilia cordiũ. Y el mil- 4. mo Dios por Jeremias: Ego Dominus scrutans renes, & corda. Hier. 17. Todos los pensamientos, deseos, y intenciones del coraçon, hã de ser examinadas, para ver qual pensamiento fue pecado, y qual no. Sabeis, Fieles, qual es pecado de pensamiento? Oid à S. Agustín: Tres cosas (dize) lib. 1. concurren para que vn pensamiento sea pecado mortal: la de ser. sugestion del Demonio, ò del Dom. apetito de la delectaçion de la inmot. c. 23. turalezay el consentimiento de Greg. la voluntad: Tria sunt, quibus im- lib. 4. pletur peccatum, suggestione, delectatione, & consensione. Lo mismo S. Gregorio. Propone el demonio vn pensamiento de vengança, ò de luxuria, à quien acompaña vn principio repetino del mal deseo. Pues aora: ser. 35. Si à esta sugestion resiste, luego, que la reconoce, el alma, no peca, antes merece con Dios; pero si passa à delectacion, aunque ni la advertencia de la razon fueffe pena, ni la voluntad del todo consintiese, llega à ser pecado venial; mas si à la sugestion, y delectacion se aña de la advertencia de la razon, y consentimiento de la voluntad, de tal modo, que el hõbre eche de ver lo que piensa, y desea; y voluntariamente se està saboreando en aquel mal deseo;

deseo, y pensamiento: aunque fueffe por vn momento solo, y aunq̄ no quiera ponerlo por la obra, comete pecado mortal, de q̄ sino haze penitencia, se condenarà sin remedio. S. Agustín: Aug. Totus homo damnabitur, nisi hæc l. 12. de que sine voluntate operandi, sed Trin. tamẽ cum voluntate animum talibus oblectãdi, solius cogitationis sentiuntur esse peccata, per mediatoris gratiam remittuntur.

22 Para entender mejor este punto, q̄ es de grandissima importancia, venid con S. Gregorio, à ver lo que passò en el Paraiso. Quantas cosas eocurrierõ para el pecado original? Reparadlo bien, que son tres: Serpiente, Eua, y Adam. La Serpiente persuade, Eua gusta, Adam Greg. consiente. S. Gregorio: Serpēs sua- 4. mor sit Eua delectata est, Adã cõsensit. cap. 27. Aunq̄ persuadiera la Serpiente, y (lo que mas es) aunque Eua comiera del arbol vedado, sino llegara Adã à consentir, no huiera pecado original. Pues à este modo, dize S. Gregorio, cõ S. Agustín: es en el Paraiso de la Iglesia arbol vedado la muger agena, la vengança del proximo, y otros semejantes: el Demonio es la Serpiente, Eua la carne, y el espiritu es Adam. El Demonio persuade à desobedecer à Dios con la sugestion: la carne estã de la mano, delectandose; pero no ay pecado mortal hasta que el espiritu, esto es, el aluedrio, como Adã, consiente cõ aduer-

tencia en la culpa. S. Gregorio: Greg. Suggestio fit per Diabolum, delectatio per carnẽ, consensus per spiritum: quia cõprimam culpã serpens ter. suggestit, Eua velut caro delectata. Aug. ta est, Adam velut spiritus cõsensit. Es verdad (dize S. Agustín) Et ubi que Eua comiò del arbol veda supra. do; pero no vemos, q̄ los arrojè Dios del Paraiso, hasta que también comiò Adam. Entonces si: Emisit eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis. En que se dà à entender, q̄ aunque la naturaleza se cebe inadvertidamente en el objeto prohibido, bien, que aya pecado venial; pero no sale el alma del Paraiso de la Gracia, hasta q̄ el aluedrio como Adam cõ advertencia consiente. S. Agustín: A serpente fit suggestio, & quedam suasio: in appetitu autẽ carnali tanquã in Eua, lib. 1. delectatio: in ratione vero, tanquã de ser. in viro, consensus: quibus peccatis dom. in tanquam de Paradiso, hoc est, de mont. beatissima luce iusticia in amor. c. 23. tem homo expellitur.

23 Acabarè de explicar. me: Encuentra vna muger, sobre vna mesa de su casa, vn papel, que vn atreuido puso en ella por mano de vna criada. Que sucede? Vna de quatro cosas: Porque, ò lo ve, y entendiendo lo que en el vendrà, lo quemã, sin leerlo: ò lo lee con curiosidad, y reparado en su malicia, le disgusta: ò lo lee, y gusta q̄ la pretendã, aunque sin animo de la execucion: ò lo lee, y gusta,

gusta, y quiere la obra también. Que piensas (Catolico) que es vn mal pensamiento, sino vn villete de el Demonio, en q̄ solicita, q̄ cometes traición cōtra tu Diuino Esposo Iesu Christo? Ponelo en la mesa de la imaginacion, ò por si mismo, ò por medio de la criadadelacarne, ò por los ojos, ò por los oidos, tacto, ò alguno de los demàs sentidos. Que hazes cō este papel? Lo quemas sin leerlo en el fuego de el Infierno, ò del amor, resistiendo aquel primer mouimiento. Mereciste mucho. Te detuiste algo à leerlo, sin dár pleno cōsentiimiento? Pecaste venialmente. Te deleytaste en el cō aduertencia, alegrandote de tenerlo? Hiziste pecado mortal, aunq̄ no quisieras ejecutarlo. Te deleytaste, y cōsentiiste en la total obra con el deseo? Fue tambien pecado mortal, aunque nunca lo ejecutaras. Vamos ahora al Iuyzio.

24 Cuenta todos los pensamientos malos, q̄ te han venido en toda tu vida: todos han de ser examinados en aquel rectissimo Tribunal. En este se deruuo: en este se deleytò: en este deseò la execucion de la obra. O Christiano, y que examen tan terrible! Que marido el mas zeloso pidió cuenta à su muger de los pensamientos? Pero este no puede conocer mas de las obras; mas Dios (dize S. Agustin) como sabe, y conoce hasta lo mas escondido de

el coraçon; pide cuenta de los pensamientos; porque aunque ocultos à los hombres, fueron ofensas cometidas à su Diuina vista: *Notū autē Deo in corde nostro, etiam si factō non innotescat hominibus.* Oigamos à su Magestrado, que lo dixo por su Profeta: *Et erit in tempore illo, et criuia Sophoniae, scrutabor Hierusalem in lucernis.* Yo, dize Dios, yo escudriñarè à Ierusalem con luzes encendidas. Esto es (expone S. Bernardo) en el Iuyzio harè examè de el alma, y escudriñarè quãto ay en ella, como si llevara hachas, ò lamparas encendidas: *Veluti lucerna lumine admoto.* No estrañais (Fieles) el modo de escudriñar: Si dixera, que como Sol auia de descubrir todo lo que ocultò la ignoracia, ò la malicia: Esto si, que ya vemos que Malachias llama à Iesu Christo Iuez, Sol de Iusticia: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iusticiae;* pero que ha de examinar al alma con luzes: *In lucernis:* que misterio tiene? Veislo aqui: Buscais en vuestra casa (pongo por exemplo) vna aguja que se cayò. Si fue en medio de vna sala, donde entra el Sol, con la luz de el Sol la buscais, hasta que parece; pero si fue dentro de vna alhazena obscura, ò en vna bodega debaxo de la tierra: que hazeis, aunque sea en medio de el dia? Encendeis luzes para buscarla. No es así? Dize pues Dios

Aug: lib. 1. de ser. Dom. in mōr. c. 23. Soph. 1

Bern: ser. 55 in Cāt. Hier. in Soph. 1. Malach. ch. 4.

Simil. Vieg. in 10. Apo. com. 4. sect. 6.

Dios

Dios Nuestro Señor: *Scrutabor Hierusalem in lucernis.* Como Sol vedrè à Iuyzio para examinar y juzgar las obras manifiestas: *Sol iusticiae;* mas por q̄ he de escudriñar tambien los pensamientos mas ocultos, por esto digo q̄ he de encender luzes para examinarlos: *In lucernis.* Aunque mas los ocultara el pecho; aunque el coraçon los ayga tenido mas escondidos: tengo de hazer Iuyzio de todos: *In lucernis.* Que bien S. Bernardo! *Tunc Christus ser. 55. omnes animas, & conscientias ante Cāt. gulus scrutaturus veniet, veluti lucerna lumine admoto, nè el minimum peccatum latere possit: iuxta illud: scrutabor Hierusalem in lucernis.*

25 Que harà el pecador en el Iuyzio, quãdo allí le descubra el Diuino Iuez todos sus pensamientos? Quando vea tantos deseos de vengança, tantos de luxuria, tantos de la hacienda agena, tantos Iuyzios temerarios? Que haràs (Christiano) si no has hecho penitencia de ellos? Què, quando veas, que aunque no tengas otros, bastan estos para condenarte? Y que bien merecida condenacion! En los pecados de obra hauo algo que arrastrara al apetito: el que roba, toca luego el interés, el deshonesto su deleyte, el vengatiuo su honor; pero en el pecado de pensamiento, ni ay honra; ni deleyte; ni interés. Mira si es bien merecida cōde-

nacion, pues por tan nada despreciaste à Dios, que es infinito bien. O pecados de pensamiento, y à quantos tenéis en las eternas llamas!

26 Murio Absalò (y à lo sabes) colgado de vna encina, en que se enmarañarò sus cabellos. Ra 18. ro caso! Sus cabellos fueron el laço, que lo suspende: Si, dize S. Iuan Chrysostomo, q̄ fue justo Iuyzio de Dios: *Scias quod factū est, totū fuisse diuini iudicij.* Veamos este Iuyzio: Tenia Absalò vn cabello muy hermoso, en q̄ entretenia su vana cōplacècia. Pues el Iuyzio Dios està, en que estos mismos cabellos, en que se deleytaua, sean en la muerte quien lo atormenten para acabar. Es esto? Mas dixo el doctissimo Gaspar Sanchez. Donde estaua entonces Absalò? En la campaña. Y à fuer de soldado, como deuia llevar los cabellos? Yà se sabe: oprimidos con el morrión. Pues ves ài por que estuuò en los cabellos su desdicha. Soldado en guerra viuia: y los cabellos sueltos, y libres: estos mismos hã de ser laço para su muerte. Si Absalò llevara oprimidos con el morrión los cabellos, aunque llegara à lo estrecho de la encina, pasarapor debaxo sin peligro; mas quãdo los dexa correr al ayre con libertad, es justo Iuyzio de Dios, que hallè su tormento, en donde buscava su cōplacencia. Gaspar Sanchez: *Gallea in illo*

Tom. 2.

O 4 rerum

Gasp. verum articulo, comam, promere Sanch. noluit, quam solutam, & liberam, in 2. & a sole radiantem in delicijs at- Reg. 8. gulerat. O Christiano! Donde viues, mientras viues? Sabes que estàs en vn campo de batalla, y guerra viua con el De- monio, Mundo, y Carne? Mil- itia est vita hominis super terram. Rauli. Sabes, q̄ deues lleuar los pensa- ser. 1. mientos fugatos, y oprimidos de Pass. cò el temor del iuyzio de Dios Sap. 5. como cò morriõ fortissimo de tu defenza? Accipiet pro galea ju- Hug. diciam cerium. Que esperas, dex- andolos correr, y volar à la vengança, y luxuria? Teme, teme, q̄ crias laços, que te arrastren al Infierno. Teme que sea tormèto eterno tuyo, la delec- racion, que en ellos buscas, cò desprecio de todo vn Dios, y de su Ley: Arguam te, &c.

S. V.

Iuyzio, y cargo de los pecados de palabra.

27 **P**ASSE mos al examen, y Iuyzio de las pala- bras. Oid, Fieles, à Iesv Christo *Matt. 12. S. N. Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locu- ti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij.* Sabed (dize la verdad eterna) que han de dár quenta los hombres de todas quãtas palabras ocio- las huieren dicho. Exclama *Bern. ser. 55 in Cãt. quoniam ratio reddi poterit de*

otio: Ay de nosotros! Que razón hemos de dár de las ociosidades Que es palabra ociosa: dezialo S. Gregorio: Verbum otiosum est, quod aut vilitate rectitudinis, aut ratione iusta necessitatis caret; in B: aquella q̄ se habla sin quela ne- ce ssidad, ò vtilidad propia, ò a- gena la pidã. Y de estas palabras hemos de dar cuenta: Es de Fe: De omni verbo otioso. Pues q̄ serã (dize S. Ambrosio) de las pala- bras des honestas, y torpes: Sipro verbo otioso ratio poscitur, quanto magis pro verbo impuritatis, ac turpitudinis: q̄ serã de las blasfe- mias, y juramentos? Que de las murmuraciones, de las maldi- ciones, y adulaciones: Que serã de auerse alabado de las ofensas de Dios: de auer hecho burla de la virtud, de auer sebrado dif- cordias, y auer afrètado al pró- ximo: O Christianos! De estas, y aquellas, y de todas hemos de dar quenta en el seuerissi- mo Iuyzio. Veamos:

28 Ennoblecio Dios Nues- tro S. a l hombre, y le preuile- gio entre las demàs criaturas, dandole la légua, como vn in- strumento de la razon, para ex- plicar su coraçon con las vo- zes. Solo es propio el hablar de los racionales, y la palabra (co- mo aduirtio S. Agustín) no es otra cosa q̄ vn nũcio de la razón, y assi, solo al imperio de la ra- zon auia el hombre de vsar de las palabras. El fin cõ q̄ recibio esta honra la humana natura

Greg. ho. 6: in B: Yang.

Amb. in Ma: th. 12:

Aug. ap. Pe- rald. t. 2. d e

leza, tr. 2.

Jeza, fue (dize Hugo Cardenal) para tres officios: para alabar à Dios, para edificar al proximo, y para acusarle el hombre à si mismo: *Loquela data est homi- Car. in ni ad laudandum Deum, ad edi- ficandum proximum, ad accu- sandum seipsum.* Porque for- mando Dios este Vniuerso de criaturas, como vn bien con- certado Relox, le repartio al hombre el ser la campana, q̄ le alabasse; que auisara à los de- más la hora de buscar su fin vl- timo; y juntamente declarara el concierto, ò desconcierto de su interior. Todo lo que no es vsar de la lengua para vno de estos tres fines, ò es ocioso, ò es pecado, y de vno, y otro pe- dirã su Magestad estrecha cuen- ta en la hora del Iuyzio.

29 Vea aora el mal Chris- tiano, como ha vsado de la lengua en toda su vida, y cono- cerã, que terrible cargo le es- pera en aquella hora. Que ha sido la lengua de el pecador? Santiago en su Canonica lo di- xo: *Lingua ignis est, vniuersi- tas iniquitatis.* Es, y ha sido vn fuego abrafador, que destrua honras, y famas de sus proxi- mos: *Ignis est.* Ha sido vna V- niuersidad de maldades, en dõ- de ay Catedras para leer todos los vicios, y aprenderlos: *Vni- uersitas iniquitatis.* Dios nues- tro Señor à encerrarla con vn muro, y otro muro, de labios, y dentadura; y aun encerrada le

Jacob. 3.

puso vn freno, que nopuso à los demàs sentidos; y el pecador à quebrar frenos, y romper mu- ros, para bolverse con la lengua contra su Dios, ofendiendole de todas maneras. Porque pien- sas, q̄ el demonio, cõ tener per- miso de Dios para hazer al San- to Iob todos los males q̄ quisiese, auendole quitado el estado, la honra, la salud, los hijos, y la hacienda, le dexò solo la boca libre: *Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos:* Fue astu- cia como suya, dexarle al ma- yor enemigo para dertibarlo. Como Iob (dize el demonio) se deslice en el hablar cõtra Dios, no me dà cuydado, q̄ estè firme en lo demàs; q̄ maleãdose su len- gua, el caerã en todos los vi- cios, y harã caer à otros en e- llos. Allí no lo consiguid; pero mira tu, murmurador si lo ha conseguido de ti?

30 Que otra cosa has sido, sino (como dixo el otro Filosofo) ca- minante con alforjas, q̄ trae de- lante las faltas ajenas, para juz- garlas, y ponderarlas, y à las es- paldas las propias, sin ojos para ni mirarlas, ni atenderlas: Que has sido, sino vn gallo vozingle- ro, que alborota el Lugar, porq̄ hallò vna lóbricilla, y no haze caso de las perlas, y los diamãtes que halla: la falta del proximo en la plaça, y sus virtudes en sil- cio: Que has sido, sino harriero de las vidas ajenas, q̄ trae car- ga para lleuar carga: Con vno

Iob. 19.

Simil

mur-